



INSERTOS PARA BOLETINES

24 de enero de 2021 - Epifanía 3 (B)

Conozca nuestras comunidades religiosas:

La fundación de las comunidades monásticas

¡No sabía que tenemos comunidades monásticas en la Iglesia Episcopal!

Las órdenes monásticas y las comunidades cristianas a veces se denominan “¡el secreto mejor guardado de la Iglesia Episcopal!” Sin embargo, hoy tenemos 20 comunidades monásticas, cuyos miembros conviven, y 25 comunidades cristianas dispersas.

¿Cuándo empezó esto?

A mediados del siglo XIX, algunos episcopales comenzaron a escuchar un llamado a una conexión más profunda con Dios, a una oración más profunda y a una vida comunitaria. La primera en prestar atención a este llamado fue Anne Ayers, quien fundó la Hermandad de la Sagrada Comunión, bajo la guía del Rvdo. Dr. William Augustus Muhlenberg en la ciudad de Nueva York en 1852. Varias mujeres se unieron a ella y participaron en un ministerio activo, especialmente sirviendo a los pobres, enseñando y en atención sanitaria.

Estas mujeres vivieron juntas e hicieron “promesas” durante tres años seguidos, pero no hicieron votos de por vida, aunque Ayres deseaba que este trabajo fuera una “asociación de por vida”.

Una de estas hermanas, Harriet Starr Cannon, fundó la Comunidad de Santa María en 1865. El sueño de la Madre Harriet era “la entrega total e incondicional a nuestro Señor” y una vida de oración, disciplina y adoración. Los primeros ministerios de CSM incluyeron la Casa de la Misericordia para las “mujeres caídas en la prostitución” y un hogar para



INSERTOS PARA BOLETINES

24 de enero de 2021 - Epifanía 3 (B)

Conozca nuestras comunidades religiosas:

La fundación de las comunidades monásticas

¡No sabía que tenemos comunidades monásticas en la Iglesia Episcopal!

Las órdenes monásticas y las comunidades cristianas a veces se denominan “¡el secreto mejor guardado de la Iglesia Episcopal!” Sin embargo, hoy tenemos 20 comunidades monásticas, cuyos miembros conviven, y 25 comunidades cristianas dispersas.

¿Cuándo empezó esto?

A mediados del siglo XIX, algunos episcopales comenzaron a escuchar un llamado a una conexión más profunda con Dios, a una oración más profunda y a una vida comunitaria. La primera en prestar atención a este llamado fue Anne Ayers, quien fundó la Hermandad de la Sagrada Comunión, bajo la guía del Rvdo. Dr. William Augustus Muhlenberg en la ciudad de Nueva York en 1852. Varias mujeres se unieron a ella y participaron en un ministerio activo, especialmente sirviendo a los pobres, enseñando y en atención sanitaria.

Estas mujeres vivieron juntas e hicieron “promesas” durante tres años seguidos, pero no hicieron votos de por vida, aunque Ayres deseaba que este trabajo fuera una “asociación de por vida”.

Una de estas hermanas, Harriet Starr Cannon, fundó la Comunidad de Santa María en 1865. El sueño de la Madre Harriet era “la entrega total e incondicional a nuestro Señor” y una vida de oración, disciplina y adoración. Los primeros ministerios de CSM incluyeron la Casa de la Misericordia para las “mujeres caídas en la prostitución” y un hogar para

niños desamparados. Inicialmente, la existencia de la comunidad era conocida solo por unos pocos amigos. .

¿Por qué se mantuvo CSM en secreto?

A finales del siglo XIX, los sentimientos anti-católicos romanos eran fuertes. Las hermanas atrajeron la atención no deseada y se les llamó “romanistas disfrazadas”. Se publicaron relatos ficticios de los horrores perpetrados en los conventos católicos romanos y muchos pensaron que estas historias eran ciertas.

Las hermanas CSM intentaron mantener un perfil humilde y todavía estaban sujetas a críticas y escrutinio. El sentimiento público cambió drásticamente cuando varias hermanas de CSM fueron a Memphis en 1878 para atender a los enfermos durante el brote de la fiebre amarilla. La mayoría de ellas murieron, y ahora se las conmemora en el calendario de la Iglesia Episcopal el 9 de septiembre como las Mártires de Memphis.

¿Por qué la vida religiosa en la Iglesia Episcopal sigue siendo un “secreto mejor guardado”?

A pesar de la publicidad positiva que rodea a las Mártires de Memphis, las comunidades religiosas han permanecido algo ocultas en la Iglesia Episcopal, a menudo conocidas solo en los vecindarios donde viven y sirven.

En el siglo XX y en el XXI, las comunidades religiosas están ministrando en los servicios sociales, la educación, la atención médica, las prisiones y en toda la Iglesia. Proporcionan presencias de oración, lugares de retiro, amistad espiritual y ejemplos de dedicación espiritual en comunidad.

Para obtener más información, visite www.caroa.net y www.naecc.net.



Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017
© 2021 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

niños desamparados. Inicialmente, la existencia de la comunidad era conocida solo por unos pocos amigos. .

¿Por qué se mantuvo CSM en secreto?

A finales del siglo XIX, los sentimientos anti-católicos romanos eran fuertes. Las hermanas atrajeron la atención no deseada y se les llamó “romanistas disfrazadas”. Se publicaron relatos ficticios de los horrores perpetrados en los conventos católicos romanos y muchos pensaron que estas historias eran ciertas.

Las hermanas CSM intentaron mantener un perfil humilde y todavía estaban sujetas a críticas y escrutinio. El sentimiento público cambió drásticamente cuando varias hermanas de CSM fueron a Memphis en 1878 para atender a los enfermos durante el brote de la fiebre amarilla. La mayoría de ellas murieron, y ahora se las conmemora en el calendario de la Iglesia Episcopal el 9 de septiembre como las Mártires de Memphis.

¿Por qué la vida religiosa en la Iglesia Episcopal sigue siendo un “secreto mejor guardado”?

A pesar de la publicidad positiva que rodea a las Mártires de Memphis, las comunidades religiosas han permanecido algo ocultas en la Iglesia Episcopal, a menudo conocidas solo en los vecindarios donde viven y sirven.

En el siglo XX y en el XXI, las comunidades religiosas están ministrando en los servicios sociales, la educación, la atención médica, las prisiones y en toda la Iglesia. Proporcionan presencias de oración, lugares de retiro, amistad espiritual y ejemplos de dedicación espiritual en comunidad.

Para obtener más información, visite www.caroa.net y www.naecc.net.



Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017
© 2021 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.